

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NÚM. 235.

LUNES 15 DE ABRIL DE 1872

SEGUNDA ÉPOCA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 15 DE ABRIL DE 1872.

¡SE CONSPIRA!

¡Alerta, ciudadanos! ¡Pueblo de Madrid, alerta! Los perturbadores se agitan; los enemigos de siempre se preparan á combatirnos desde el campo de la rebelion, y nuestros amigos de ayer los apoyan, los excitan, los siguen.

El gobierno está preparado, le sobran fuerzas para sofocar toda clase de rebeliones, reprimir uno y cien motines, y hacerse temer y respetar; pero es doloroso, altamente sensible, tener que llegar á este extremo.

Las colisiones deben evitarse siempre, si no por lo que duelen, siquiera por lo que cuestan.

Hace tiempo que se viene amenazando, al gobierno por unos, á las instituciones vigentes por otros, y á la sociedad que vive al calor de esas instituciones por los utópicos reformadores de la propiedad y la familia; que se viene excitando á la rebelion; que se viene anunciando un golpe faccioso contra el gobierno constituido. Algunas partidas levantadas en Valencia y Cataluña han venido á corroborar estos anuncios.

Pero poco ó nada nos preocuparía esto si no viésemos palmariamente que se conspira por turbar el orden público en toda España, y se confabulan todos los partidos antidinásticos para llevar á cabo tan criminal intento.

Los restauradores por un lado, los republicanos por otro, los carlistas por el suyo y los radicales por el de todos, se disponen á la pelea como si el enemigo común no fuese la representacion más genuina del país, y la política que gestiona no expresase en fórmula exacta y elocuente la política general del pueblo revolucionario de Setiembre.

Se conspira dentro y se conspira fuera; se conspira en provincias y se conspira en Madrid.

Por eso damos hoy el grito de ¡alerta! por eso hoy llamamos la atención del pueblo madrileño, para que no se deje sorprender, engañar y seducir por los trastornadores que de continuo le asedian.

¡Alerta, pueblo de Madrid! No sirvas de instrumento á la ambicion de nadie; no te dejes arrastrar á las calles como te has dejado llevar á los comicios.

Respetar, si quieres que te respeten. No olvides que sobre tus hermosos edificios caerá el fuego de esos descentralizadores de la Comuna, de esos flamantes revolucionarios á lo Píad.

¡Milicia ciudadana! los conspiradores te rodean y te acarician, porque te preparan una celada.

No consientas que te manden jefes militares. Si vienen á tí esos brigadieres descontentos, deséchalos con enfado.

La milicia del pueblo debe tener por comandantes ciudadanos, y no militares. La milicia del pueblo debe ser una garantía del pueblo mismo, en la que los gobiernos populares tengan su principal apoyo.

Nada más justo, milicianos de Madrid, que pidais armas; nada más justo que pidais municiones, pero nada más injusto ni criminal que recibais esas armas y esas municiones para aprovecharlas en contra del gobierno.

No tememos nada de vuestra lealtad, pero si de los amañes de tantos enemigos como os rodean.

El que por ser alcalde de esta villa es vuestro comandante general, se afana día y noche por organizaros militarmente; no se ocupa sino en prevenirnos armas y daros municiones: ¿qué teme vuestro alcalde para que así os prepare? ¿No se os ha ocurrido preguntarle vosotros para qué son tantas municiones y tantos preparativos?

cesidad de tener á su hija consigo en medio de los horrores de una insurreccion popular, cuando de pronto fijó la vista en la ventana, abierta que tenía en frente, y vió la escuadra, anclada todavía en el golfo por las rigorosas medidas de la cuarentena.

Al momento tomó su partido.

Y entonces fué cuando llamó al conde de Badajoz, para prevenirle que avisase á su hija.

Esta había vuelto ya de la Mergellina.

La infeliz había devorado sus lágrimas delante de Juana y el contrabandista; pero de vuelta en palacio, las dejó correr en abundancia, y los consuelos de Inés fueron impotentes para calmar su desesperacion.

Todo se había concluido para ella; no podía ya alimentar esperanzas de seguir sus relaciones con Masaniello.

Y con todo, la negativa del joven, la resistencia que opusiera á sus ruegos, su persistencia en seguir el camino que le imponía el honor, no habían hecho más que duplicar la estimacion en que lo tenía Isabel, y por consiguiente, su amor.

¿Qué partido tomar en tan funestas circunstancias? ¿Le sería posible defender al culpable Masaniello, sin incurrir en las iras del virey, sin que toda la corte se escandalizase y la tuviese por criminal, en vista del interés que debía manifestar por el jefe de los insurrectos?

Y si el pescador conseguía la victoria? ¿Si obligaba al duque de Arcos á que accediese á las justas reclamaciones del pueblo?

Isabel se estremeció al concebir esta idea, y cruzó por su alma un relámpago que dispuso bre-

Por si lo ignorais debemos deciros que los enemigos de la situacion cuentan con vosotros para alterar el orden; creen en vuestra obediencia, y sin avisaros de nada os arman á expensas suyas y aceleradamente, porque el día por ellos señalado se acerca.

Aun es tiempo de protestar contra esos torpes manejos y de conjurar el peligro en que se quiere hacer caer á la fuerza ciudadana; aun es tiempo de librarse de todas las celadas que los perturbadores la vienen preparando.

¿Qué hace la milicia de Madrid, que no pide explicaciones al marqués de Sardoal? ¿Se va á dejar imponer jefes militares? ¿Se va á prestar á servir de instrumento á los partidos rebeldes? No lo creemos, no se puede esperar esto de la milicia de Madrid. ¿Qué hace entonces que no interpela á su comandante general?

Interpélele, y si no da explicaciones que convenzan, destitúyale del cargo de comandante general.

También son objeto de las asechanzas de los instigadores de oficio la clase jornalera de Madrid, cuya credulidad y buena fé se viene explotando hace tiempo.

¡Alerta, pues, ciudadanos! ¡Alerta, pueblo de Madrid! La coalicion trabaja por alterar el orden; no olvideis que á ningún pueblo como al de Madrid interesa que el orden no se altere.

Sobre Madrid pesa una terrible amenaza; no consintais que se cumpla.

Con el orden salvamos la sociedad de la anarquía; sin él nos hundimos en ella, y para siempre.

ARMONIAS CIMBRAS.

En la reunion preparatoria celebrada en el club de las Carretas por los compromisarios del partido cimbro electos por la provincia de Madrid, ha reinado una armonía tan deliciosa, que no hay más que pedir.

Eramos pocos y... etc., podríamos de-

vemente las sombrías nubes de la desesperacion, mostrándole á lo lejos el cielo de la esperanza. Pronto, sin embargo, comprendió su propia locura, y volvió á caer en toda la postracion de su dolor.

Es imposible que Masaniello triunfe. Si aquel infeliz no perece en la pelea, pronto sabrá Isabel que se halla cargado de cadenas, y que espera en el fondo de un inundo calabozo la terrible sentencia provocada por su audacia.

La joven oyó de pronto un estruendo inusitado en las galerías inmediatas y en los patios de palacio.

Acercóse á una ventana, vió en movimiento á los guardias de su padre, que iban y venían, preguntándose unos á otros con inquietud y ciñéndose las armas. Observó también que un peloton de caballería alemana montaba, picaba espuelas y salía al galope por los postigos con extraordinario estrépito.

Pronto notó asimismo que volvía en desorden aquella caballería.

Otros muchos soldados cabalgaban y partían á escape; la infantería de Aragon cargaba sus trabucos, y la castellana sus arcabuces. Además del tumulto interior, llegaba á los oídos de Isabel otro más fuerte que parecía provenir de las calles de la ciudad, semejante al ruido lejano de la tempestad.

Puso el colmo á su turbacion el tañido sonoro, impetuoso, rápido y vibrante de las campanas, cuyo toque de rebato se dilatava por el espacio, dominando todos los demás ruidos que esparcía el viento de la borrasca popular.

cir en presencia de esta nueva muestra de la buena inteligencia que media entre las gentes cimbras.

La reunion cimbría, según asegura alguno de los asistentes, parecióse á una olla de grillos; tal era el alboroto que en ella se produjo para la admision de candidatos. Y ciertos, y muy ciertos, debemos considerar estos datos al leer la reseña que de la tal reunion hace el cimbro *Parcialito*:

«Como todos los asistentes habían aceptado la coalicion, se trató desde luego de formular una candidatura de coalicion, hablando con este motivo en nombre del comité central los Sres. Martos y Montero Rios, compromisarios elegidos por Madrid.

Uno y otro encomiaron á la reunion la necesidad de proceder con lealtad, respetando los acuerdos del comité nacional, uno de los cuales era la designacion de candidatos para la senaduria por la provincia de Madrid, de los señores príncipe de Vergara, Rivero, Figuerola y Mon.

Varios de los compromisarios se opusieron á la eleccion del Sr. Mon, candidato que fué calurosamente defendido por los Sres. Martos y Montero Rios, aduciendo principalmente los compromisos que el partido radical tiene contraídos con los demás de la coalicion para sostener los acuerdos del comité, y exhortaron repetidas veces á los asistentes á que, venciendo en esta cuestion, como se han vencido en los distritos, los antagonismos políticos, se votara al Sr. Mon como á los demás candidatos de la coalicion.

Por fin, despues de dos horas de discusion, se aceptaron por aclamacion los nombres del príncipe de Vergara y del Sr. Rivero, procediéndose á votar respecto á los demás candidatos, quedando aceptado por la casi totalidad de los asistentes el Sr. Figuerola y desechado el señor Mon.

Despues se suscitó otro debate sobre el candidato que debía ocupar la vacante que dejaba el Sr. Mon, pretendiendo alguno que fuera un republicano, y hasta se citaron los nombres de los Sres. Contreras y Orense.

El Sr. Martos advirtió que el Sr. Contreras estaba ya incluido en la candidatura para otra provincia y no convenia, por lo tanto, perder puestos.

Otros propusieron que se designara al Sr. Fernandez de los Rios, naciendo de aquí otra nueva discusion sobre si debía ó no darse participacion en la candidatura á un diputado republicano ó votar cuatro radicales, como sucedió para el Senado anterior. Por fin, se llegó á votar, resultando con mayoría la candidatura del Sr. Fernandez de los Rios.»

Arrojó la infeliz un grito penetrante, abandonó la ventana, y cayó casi exámine en los brazos de Inés.

Entonces fué cuando el conde de Badajoz fué á buscarla de parte del virey. Apenas podía Isabel sostenerse; y cuando el duque de Arcos la vió llegar tan pálida y trastornada, avanzó rápidamente para recibirla, y la dijo apoyándola en sus brazos.

—Concibo tus temores, querida mía. ¡Ah! Aun cuando el crimen de ese detestable pueblo no tuviese más resultado que turbar tu alma y robar el calor á tu frente, no tendría piedad de él, ni concedería á los culpables misericordia alguna.

—¡Padre mío! ¡Padre mío! murmuró la desventurada Isabel juntando las manos.

—Y ese jefe, ese pescador de la playa, que ha tenido la osadía de apostrofarme en el atrio de una iglesia... ¡Ah! Acaban de decirme que él es quien excita á esos bribones en la plaza del Mercado. Escucha, hija mía... ya estalla el fuego de la mosquetería... ¡Oh! ¡Y se atreven á contestar el fuego de mis soldados! ¡Tráiganme, tráiganme á ese jefe, y juro por la salvacion de mi alma...

—¡Piedad... padre mío!... Compadeceos de él...

—¿Qué pronuncias?... ¿Se compadece de mí esos miserables? ¿Tienen piedad de mi hija, que se muere de angustia? ¿Perdonan á mis soldados, cuando los degüellan? Que me traigan á ese pescador, repito, pues creo que no tendré para él bastantes tormentos ni bastantes verdugos.

—¡Oh! ¡Esto es horrible!

—Si, haré que le descuarticen vivo.

FOLLETIN. (17) MASANIELLO.

POR
EUGENIO DE MIRECOURT.

(Continuacion.)

Mejor le estaba retirarse al Castillo Nuevo, plaza fuerte de primer orden, donde había un arsenal bien abastecido y bastantes cañones para convertir á Nápoles en un monton de ruinas, si las tropas se veían obligadas á ceder en las calles.

Despues de haberse marchado el jefe de la policía, el duque de Arcos trató de ver si una puerta misteriosa enclavada en la pared conservaba todavía su boton secreto y su resorte correspondiente.

Concluido este exámen, llamó á tres mayordomos, y les mandó que ocultasen en el fondo de cierto subterráneo, que ellos y él conocían únicamente, la caja de su tesoro particular, sus diamantes, sus vajillas de oro y plata y todos los objetos preciosos del palacio.

Debe constar sin embargo, que el grande de España, antes de pensar en su seguridad y en la conservacion de sus riquezas, se había ocupado interiormente en la salvacion de Isabel.

Amaba á su hija con todo el afecto de que eran capaces su alma impasible y su corazon gastado, árido é indiferente.

Su primera inquietud había surgido de la ne-

De aquí resulta terminantemente que los cimbríos Martos y Montero Rios fueron los únicos que se levantaron a defender la candidatura de coalición, arrastrados, según parece, por el deseo de cumplir el pacto coalicionista; pero hay gentes en el mundo tan en extremo maliciosas, que al tener noticia de la calurosa defensa hecha por los arriba citados de la candidatura del alonsino Sr. Mon, han creído encontrar algo más por parte de estos que la defensa del pacto coalicionista.

Y vaya V. á contener la imaginación de las gentes maliciosas cuando se lanzan al campo de las hipótesis y de las interpretaciones!

En la ocasión presente, las gentes que tienen monomanía por la compulsación de datos, han creído ver en la defensa de la candidatura del borbónico Mon hecha por los Sres. Martos y Montero Rios, cosa así parecida á conspiración en pró de restauraciones borbónicas.

Y la verdad es, que todo pudiera ser, y con doble razón tratándose de cimbríos, que probado está con qué facilidad, si les conviene, se amoldan á todo.

Pero ¡oh desgracia! estos defensores de lo borbónico sufrieron un revolcón mayúsculo, á pesar de todas sus sutilezas empleadas por espacio de dos horas; lo que quiere decir que el alonsino Mon fué derrotado. A bien que si, como aseguran las gentes maliciosas, los defensores de Mon tienen algún compromiso con la dinastía caída, esta verá claramente que aquellos han estado en su puesto, por más que hayan hecho lo que Casca-ciruelas.

Y como si esta prueba de la buena armonía que entre los cimbríos reina no fuera bastante, hé aquí que la candidatura del lucido Figuerola estuvo á punto de sufrir una de capitación.

El cimbrío Figuerola fué muy discutido y á fuerza de trabajos se le admitió, no sin que se le arrojaran algunas bolas negras.

Nuevos disturbios nacieron al proponer la sustitución del derrotado Sr. Mon, acordándose por último la candidatura del señor Fernandez de los Rios.

Resumen: la división ha penetrado, espada en mano en el campo cimbrío, viva representación hoy de los órganos de Mostoles.

Esto nos recuerda la fatuidad de *El Parcialito*, que hoy confiesa paladinamente la división de sus amigos, cuando no há mucho nos hablaba de su poderosa cohesión y organización perfecta.

Nosotros no nos engañábamos en este punto, y siempre hemos creído que los cimbríos solo estaban unánimes y conformes en una aspiración, á saber: la de devorar el presupuesto.

Los hechos vienen diariamente á dar por buena nuestra afirmación, toda vez que no celebra el club de las Carretas sesión alguna en que los cimbríos no se lanzen, como vulgarmente se dice, los trastos á la cabeza.

Los zorrillistas contra los martistas, estos contra los riveristas, y los riveristas contra los unos y los otros.

¿Puede darse un cuadro más edificante? ¿Es posible una armonía más completa?

Y los cimbríos, sin embargo de la derrota que han sufrido en las pasadas elecciones, en que ha caído la flor y nata de sus huestes, y á pesar de las profundas discordias que los dividen, aun abrigan la pretensión ridícula de que llegue un momento en que se impongan al país en las esferas gubernamentales.

¿Risum teneatis?

¡Pobres y asendereados cimbríos! Remitid vuestras necias ilusiones á los siglos venideros, porque escrito está que por hoy no sea vuestro el presupuesto!

Llorad por vuestros estómagos, que padecen una hambre tan terrible, y resignaos... ¡así como así, no servís para otra cosa!

CRÓNICA POLÍTICA.

Dice *El Universal*:

«Ayer se constituyó preso en la cárcel de Villa el ilustrado redactor de *La Igualdad*, D. Felipe Guerrero, acusado de no sabemos cuántas docenas de crímenes cometidos en otras tantas docenas de artículos y sueltos publicados en dicho periódico.

Tenemos motivos para creer que la prisión del Sr. Guerrero y la de los redactores de *El Universal* han salvado á la sociedad de una catástrofe inminente. La religión, que tanto ama Romero Robledo; la familia, objeto de todo el cariño de Sagasta; y la propiedad, por cuyo esplendor tanto se afana Abascal, se hallan al abrigo de todo peligro, gracias á la previsión de dichos señores y de sus delegados y sirvientes.»

Cuidado con esa palabra de delegados, que te vas á quemar, colega de los Rojos y Asquerinos.

Una noticia de *El Universal*:

«Ha jurado la Constitución del Estado el cura de Laguna Seca.
«Para lo que va á durar!... habrá dicho este presbítero.»

«Para lo que va á durar!... ¿eh?

«Y van á ser los ciento y pico diputados de la coalición los que la han de acortar la vida?

Antes cieguen que tal vean. Por fortuna esos diputados son en su mayoría topes, y muy topes.

Palabras de *El Combate*:

«El tren-correo que anteayer salió para Andalucía estuvo á punto de ser robado.
En esta situación imperan los ladrones.»

Entendámonos, caballeros. ¿No han dicho Vds. que en Andalucía todos son federales? Ergo...

Había el Sr. Ramos Calderón, radical *pour sang*, y dice:

«He votado á D. Amadeo, y de ir á las Cortes votaré lo contrario de lo que voté.»

El pueblo de Estepa le escucha sin la menor admiración, y los ángeles que asistían al banquete baten sus alas protestando de tan patriótica declaración.

Pero ¡oh terrible desgracia!

El ex-republicano ha sido recibido en los comi-

Llegaron á anunciar que la insurrección había alcanzado la victoria.

Las tropas, obligadas á ceder ante el pueblo, se replegaban en tumulto hacia la Vicaría.

«¡Desgraciado! exclamó el virey. ¡Y mi hija, que quería yo salvar! ¡Socorro! ¡socorro! Pronto, traedme auxilios.

Los mayordomos, los chambelanes, toda la servidumbre de palacio acudieron al lado de Isabel: presentáronse también las damas de servicio; pero ni sus esfuerzos ni los del virey lograron que la pobre niña volviese de su desmayo.

Entretanto se perdía un tiempo precioso. De hinojos delante de Isabel, que yacía inmóvil y sin aliento, contaba el duque los minutos. No se oían ya detonaciones de armas de fuego; pero se sabía que el enemigo tomaba sus medidas para circunvalar completamente el palacio y volver á empezar el ataque.

Por fin abrió los ojos Isabel y murmuró con apagado acento:

«¡Ah! ¡es un sueño... un sueño horrible!

«¡Hija mía!... ¡Bendito sea Dios!... ¡Vuelve en tí y tranquilízate... Es preciso partir.

«¡Partir! repitió la joven mirando al virey.

«Sí, porque el peligro es cada vez mayor: ya he dado las órdenes necesarias, y habrá en el muelle una barca preparada. El conde de Badajoz y mis chambelanes, que son muy fieles, están dispuestos á seguirte, y así, vas á dirigirte sin tardanza á la escuadra de D. Juan Fernandez.

La joven había escuchado, á su padre temblando.

ellos, y no podrá ser perjuro votando en contra de lo que juró respetar y hacer respetar; es decir, que la oración se ha vuelto por pasiva, y su señor ha sido *botado* con cajas destempladas del distrito.

Vamos, ¿puede darse mayor desgracia?
Y pensar que el único recurso que queda al radical sevillano es repetir con Fray Luis de Leon:

«¡Qué desgraciada vida la del que en los comicios fué vencido, y sigue la escondida senda por donde han ido los pocos cimbríos que en el mundo han sido!»
Esto es muy duro, vamos; tan duro, que no es comparable sino á la derrota de *Candidito*.

Los ayuntamientos de Valencia, Segovia y Jaén se han adherido á las gestiones que en pró de la devolución de Gibraltar viene practicando el Ilmo. Sr. D. Antonio Fernandez y Garcia.

El Ilmo. Sr. D. Antonio Fernandez y Garcia ha dirigido á casi todos los ayuntamientos el siguiente importante telegrama:

«Las gestiones que se practican para recuperar á Gibraltar, son completamente ajenas á la política, pues solo responden á un deseo nacional, á un sentimiento patrio, que abriga todos los buenos españoles. Ningun partido, tiene, pues, derecho á monopolizar tan patriótica cuestión.—FERNANDEZ Y GARCIA.»

Dice *La Iberia*:

«Pero hombre, el Sr. Mochales lo quiere todo! No contento con ser escribano, se metió á jefe de palacio. Tuvo conatos de ser diputado, pero lo pensó mejor y renunció. Más tarde se le metió en la cabeza tener una gran cruz, y esperándola está hoy con los brazos abiertos. Posteriormente brujulea, dicen, para ser intendente de Filipinas, y por fin, á última hora sabemos que el Sr. Mochales, ex-escribano radical, director económico de la real Casa, casi diputado, casi caballero y casi intendente filipino, piensa ser senador y dedicarse á la política palpitante, á cuyo efecto va á creír y dirigir un periódico, flamante órgano cimbrío, y cuyo título nos aseguran que será uno de estos dos:

La Lapa, ó *Aquí me las den todas*.
Elogiemos como se merece la *universalidad* del Sr. Mochales.»

Elogiemosla, sí; pero antes convengamos en que la nación ha sido y es ingrata con este hombre público, que por más de un concepto merecía ser crucificado y lanzado á otro terreno más digno de su imperecedera fama.

Allá va un trocito de literatura radical, que despeluzna y nos hace ver en lontananza el terrible día del juicio final:

«La Hacienda se hunde, el crédito desaparece, la decencia se ha perdido, la libertad está herida de muerte, y un silencio sepulcral acoge todos estos actos.»

El sol se oscureció, las piedras temblaron, los muertos resucitaron, y la soledad más absoluta reinaba en torno de los pobres cimbríos, que desechados de furor buscaban en vano remedio á su desesperación, desplomándose al fin en el abismo de sus miserias.

Requiescant in pace.

Diálogo, hasta cierto punto, entre un rey que fué, y otro que aspira á serlo.

La escena tiene lugar en Francia en un espacioso salón, y la preside la suegra de los interlocutores, para que no haya ningún *aquel*.

Reunió en un instante todas sus fuerzas, y exclamó con resolución:

«¡Jamás, padre mío!... ¡Jamás!...

«¿Qué dices! Los amotinados están á nuestras puertas, y tal vez llegarán aquí muy pronto.

«Mi deber me ordena participar de vuestros peligros.

Al decir esto, hizo un gesto imperioso. Todos los testigos de esta escena desaparecieron, perdiéndose en las antelamas.

«Isabel, hija mía, dijo el duque, no resistas más... yo te lo suplico; porque el tiempo urge, y el combate va á renovarse mucho más sangriento é implacable.

«¿Es, pues, el pueblo el que vence? preguntó Isabel con ansiedad.

«Sí; pero tenemos el Castillo Nuevo: en él voy á encerrarme para bombardear á Nápoles. ¿Qué tiembles!

«¿Bombardear á Nápoles, padre mío? Es un crimen.

«¿Qué escuchas! gritó el duque de Arcos, cuyas cejas se fruncieron. ¡Mi hija se hace contra mí, partidaria de la insurrección!

«Hace muy poco tiempo hablábais de suplicios. ¿Olvidais la terrible responsabilidad en que incurrís para con Dios, cuando os pida cuenta de la sangre derramada y de la que pensáis derramar de nuevo? El pueblo ha sufrido mucho; se le ha reducido á ese extremo funesto que deplo-ro; se ha aplicado el fuego á esa mina que acaba de reventar. ¿Creéis tener por ventura el derecho de castigar?

El primero de dichos personajes, á quien llamaremos D. Antonio, entra haciéndose el distraído, con un paraguas debajo del brazo y fingiendo no ver al otro (que llamaremos Paquito), y que á su vez parece abstraído con la lectura de un ejemplar de la *Llave de oro* que tiene ante su vista.

La suegra al paño.—Los pesqué.
Paquito suspirando.—Ya está aquí.

D. Antonio.—¡Sapriste!
(Se oye á lo lejos una melodía de *Schuber* sobre motivos de *La Sonámbula*, y los tres personajes, movidos por un resorte especial, que llamaremos el de los remordimientos, dirigen la vista á un mismo punto, exclamando:

«¡Ah! (sin extrañeza).

«¿Tienen delante de sus ojos un cadáver!

La suegra estudia el rostro de Paquito, mira despues á D. Antonio de un modo significativo y prorrumpe en un arranque de maternal entusiasmo:

«¡Día feliz! ¡Día feliz! Venid á mis brazos, hijos míos. Llorad en ellos vuestras pasadas desdichas y errores, y unidos de hoy más por estrechos lazos, deponed toda clase de resentimientos.

Ese cadáver que teneis delante es la obra de la ambición y la perfidia; pero no hagáis caso, es un cadáver muerto, y los muertos no resucitan.

Se acerca el día de la justicia y es necesario que unidos y compactos marcheis al sitio del peligro.

Paquito.—Yo no sirvo para eso.

La suegra y D. Antonio.—(Aparte). Ya lo sabemos.

La suegra.—Es necesario mucho valor.

Paquito.—Lo dicho, no quiero.

D. Antonio.—La unión es la fuerza.

Paquito.—Pero ciertas uniones debilitan.

La suegra.—(Es verdad). Nada, hijos míos, ya que tanto tiempo habeis estado sin *poleros ver*, que no se diga que faltáis á vuestros deberes.

Paquito.—¿Y qué más da?

D. Antonio.—Por mi parte, soy capaz de todo.

La suegra.—(Lo sé). Ea, darse el ósculo fraternal, y hasta la vista.

Paquito.—Sí, sí, el ósculo.

D. Antonio.—Dáselo á mamá.

La suegra.—¿Con que todo se acabó?

D. Antonio.—Todo, absolutamente todo.

La suegra.—Gracias, hijos míos; hasta la vista, y no haya más tonterías.

Paquito.—Bueno, hasta...

D. Antonio.—Hasta el verano.

La suegra.—¡Oh, qué delicia! ¡Día feliz, día feliz!

Tableau.

D. Antonio se lanza á la calle, pero al volver la primer esquina tropieza con un caballero flaco, como el desengaño, penetra con él en un *flacero*, y dice al cochero, *allon-dons*. El cochero no entiende bien la frase, y cuando D. Antonio menos lo espera, se encuentra camino de Londres y en poder de la sociedad protectora de los animales, que á ningún precio quiere deshacerse de un propagandista tan bueno.

Y así concluyó el demonio con el pobre D. Antonio.

El ayuntamiento de Granada se ha adherido también á las gestiones que se vienen practicando en pró de la devolución de Gibraltar, habiendo felicitado su presidente, Sr. Quevedo, en nombre

«Isabel! contestó el duque procurando contener su cólera, ¿te he mandado llamar para seguir tus consejos, ó para que me des lecciones? Es imposible que permanezcas en Nápoles, ó que me sigas al Castillo Nuevo, y así debes dirigirme al puerto. Dos batallones de mi guardia te servirán de escolta, y cuando llegues al buque de Fernandez, estarás en completa seguridad. Si consigas domar á los rebeldes, volverás á mi lado; si ellos triunfan por completo irás á España á decir á nuestro rey Felipe IV que he muerto por conservar intacto su poder.

«Padre mío! ¡Padre mío! ¡No sería mejor conceder algo á ese pueblo? ¿A qué fin prolongar una lucha impía?

«¿Conceder yo! ¡Humillarme! ¡Humillar al rey mi señor ante unos rebeldes que solicitan con las armas en la mano!

«Se les ha obligado á empuñar esas armas!

«Basta, dijo el virey con severo acento. La extravagante política y la sensibilidad nerviosa de una mujer nada importan en tan grave asunto. Vas á partir.

«No, padre mío, no; repuso Isabel con frialdad; no partiré.

«¿Estás loca!

«He tomado esa resolución.

«¿Ignoras que puedo obligarte á ello?

«Veré por la primera vez que mi padre emplea la violencia para conmigo.

El duque consiguió reprimir su irritación, y replicó con calma:

(Se continuará.)

de la corporación, al Ilmo. Sr. D. Antonio Fernandez y García, iniciador del pensamiento.

La protesta que contra la ocupación de Gibraltar por Inglaterra, verá la luz pública, suscrita por algunos de nuestros más eminentes juriscónsultos, se publicará en un mismo día en todas las principales capitales que tiene Europa.

Su objeto es, según parece, demostrar ante las demás naciones la injusticia que viene cometiendo el actual gobierno inglés con la ocupación de Gibraltar, contraria al derecho moderno.

Como ya sabrán nuestros lectores, anteanoche se prendió fuego a la magnífica iglesia de Santo Tomás.

Toda la prensa hace justos elogios a cuantas personas se trasladaron al lugar del incendio y contribuyeron a su extinción.

Los voluntarios de la libertad que se hallaban de guardia en el principal, acudieron presurosos, logrando salvar en los primeros momentos muchas imágenes de las capillas.

A las nueve y nueve y cuarto, el rey, acompañado del general Gándara y de sus ayudantes, atravesó por entre la muchedumbre, que apenas podía dejarle paso, llegando hasta la iglesia, donde se reunió con los ministros, con el duque de la Torre y otras personas. A esta hora el fuego se había desarrollado por completo.

A última hora también acudió el señor marqués de Sardoal.

Las personas que salieron heridas en el fuego de anteanoche, seguían hoy en notable mejoría, sin que pueda temerse de sus vidas peligro alguno.

Anteanoche, en el fuego de la iglesia de Santo Tomás, se distinguieron por su arrojo, entre otras personas, un capitán del regimiento del Príncipe, un sargento segundo y un cabo primero de la Dirección general de Infantería, cuyos nombres no han sabido decirnos las personas que nos han comunicado esta noticia.

Los radicales anti-coalicionistas acordaron, en la junta que han celebrado últimamente, la publicación de un periódico, cuyo director será el conocido publicista D. Juan de Dios de Mora.

Toma Senado.

Dice *La República* de Zaragoza: «Mochales, el gran Mochales, aquel escribano de Calatayud, tiene la pretensión de representarnos en el Senado.

¿No les parece a Vds. que si tal cosa sucediera, ni Zaragoza podría llegar a menos ni Mochales a más?»

Los Sres. Carmona y Palacios, coronel el primero y brigadier el segundo, han dicho que si el gobierno les saca de Madrid pedirán la absoluta.

El marqués de Sardoal ha pedido a los señores Carmona y Palacios enseñen a la fuerza ciudadana el manejo de la bayoneta.

Lo que enseñarán estos señores será la oreja; pero que se vengan con cuidado, porque corre un airecillo que las corta.

El ayuntamiento de Madrid no paga a sus acreedores, pero en cambio gasta su dinero en pólvora y balas.

¿A que va a llover?...

Hé aquí, tomado a la letra, lo que el periódico del Sr. Labra dice de Beranger:

«¿Quién es Beranger?

NA DIR: un marino.

¿Quién le conocía cuatro años hace?

NADIE: la tripulación de un buque de guerra en que se hubiese embarcado.

Ni político, ni orador, ni hombre influyente. Era marino y radical, y ANDANDO LOS MARINOS ESCASOS entre los radicales, subió naturalmente a ministro de Marina.»

Fáltanos tan solo hacer una pequeña observación. El Sr. Labra es radical *enragé*, es decir, cor-religionario del Sr. Beranger; por consiguiente, excusamos todo comentario.

Los progresistas que siguieron por un error de conducta al fascinado jefe de pelea, van conociendo qué clase de política es la que se hace en la coalición, y se han rebelado contra el cristino D. Cristino.

Repugnando a estos progresistas apoyar a un Sr. Mon, declararon en plena Tertulia que no irían con la coalición un paso más allá.

En efecto: su resolución de apoyar para la senaduría por Madrid al Sr. Fernandez de los Ríos, empleado del gobierno y adicto por lo tanto al mismo, lo prueba suficientemente.

La grave cuestión suscitada anoche en el *Meson del Peine*, ha podido arreglarse al fin satisfactoriamente.

¿Saben Vds. cómo? Muy sencillo: sustituyendo al Sr. Mon con el Sr. Mochales.

Excusado es decir que el escribano aceptó lleno de júbilo la propuesta, resolviéndose en su virtud a no salir de Madrid ni de palacio, aunque lo echen, y que será tan senador como *gran cruz*.

¡Es mucho hombre Mochales!

Los diarios radicales publicaron ayer una lista de los periódicos extranjeros que combatían la situación de España. De esos periódicos, unos eran republicanos, otros órganos de dinastías caídas enemigas de la de Saboya.

No seguiremos ese camino *hábil* descubierto por nuestra cimbriera. Acudimos a los diarios extranjeros de más reputación, y en ellos encontramos dignas defensas de nuestro gabinete.

La France, por ejemplo, habla de las esperanzas de los opositores, y después de pintar su desesperada campaña electoral, dice: «Y hé aquí que las elecciones del 2 de Abril acaban de echar por tierra las fantasmagorías opositoristas, dando a la Constitución, que creían muerta, y al gobierno que pintaban agonizando, un triunfo de mayoría de más de 100 votos. Se ha dado el caso de que uno de los principales jefes de la coalición, el Sr. Rivero, queda derrotado (el diario francés dice: «en medio del arroyo») y que los peor librados en la lucha electoral hayan sido los radicales, que se creían y se apellidaban cínicamente los únicos señores del poder, y que para satisfacer sus mezquinas conveniencias (*testual*) y sus vulgares ambiciones (literal) no titubeaban en empujar a su país por el campo de las más peligrosas aventuras. ¡Gran lección para los agitadores y para los amantes de la coalición!»

El colega continúa aplaudiendo al Sr. Sagasta por su patriótica conducta, y se extiende en consideraciones sobre la próxima legislatura que se abrirá el día 24.

Por su parte el *Corriere di Milano*, que no parecerá sospechoso a las oposiciones, dice: «Las oposiciones han triunfado en Madrid; pero este triunfo se ha convertido en derrota apenas han llegado los datos de provincias, de los cuales se desprende una inmensa mayoría de diputados a favor del gobierno.»

El *Journal do Porto* se ocupa también de las elecciones de España y censura rudamente a las oposiciones, diciendo, poco menos, que en ningún país del mundo han ejercido los opositores más violencias ni coacciones.

Como ejemplo, cita el colega lo ocurrido en Soria, donde los carlistas armados causaron tumultos y atacaron los colegios, apoderándose de los documentos electorales.»

Como para muestra basta un botón, no queremos molestarnos en traducir lo que en el mismo sentido han dicho *La Patrie*, *La Independance*, *La Gazzeta d'Italia*, *Il Pungolo*, *L'Echo du Parlement*, y otros que en este momento no recordamos.

Ya ven los radicales, que si ellos buscan en los rojos y absolutistas de Francia e Italia armas con que combatirnos, nosotros hallamos en periódicos que no son afectos a nuestra política, la defensa de aquellos injustificados ataques.

OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto del ministerio de Gracia y Justicia concediendo indulto de la pena de dos meses y un día de arresto mayor en causa sobre lesiones a Justo Ruiz, sentenciado por la Audiencia de Burgos.

Otra del ministerio de Fomento autorizando al marqués de Larios, hijos y sobrinos, para que puedan construir dos canales derivados del río Guadiana, con el fin de fertilizar una superficie de 1.800 hectáreas en los pueblos de San Roque y Jimena, de la provincia de Cádiz, y en los de Casares y Gaucín, de la de Málaga.

Precedido de una exposición del ministerio de Ultramar viene el siguiente

DECRETO.

Artículo 1.º Tendrán derecho a la participación en las multas y comisos que se impongan por infracciones de los reglamentos de Aduanas en la isla de Cuba el administrador central del ramo, los administradores e inspectores de dichas Aduanas, y el sub-administrador de la de la Habana, cuando ejerza las funciones de administrador.

Art. 2.º La cantidad que habrá de percibir cada uno de estos partícipes guardará proporción con el sueldo que tenga asignado su destino, sin que pueda exceder del haber anual que disfrute, excepto en los casos en que por su intervención personal esté comprendido en los arts. 3.º y 4.º del real decreto de 28 de Julio de 1867.

Art. 3.º Queda en vigor todo lo preceptuado por el referido decreto, en cuanto no se oponga a las anteriores disposiciones.

Dado en palacio a trece de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El ministro de Ultramar, Cristóbal Martín de Herrera.

Otro decreto del mismo ministerio disponiendo que la categoría del inspector general de telégrafos de la isla de Cuba sea la de jefe de administración de segunda clase.

Nombrando a D. Enrique de Arautave y Bellido jefe de administración de segunda clase, inspector general de telégrafos en la isla de Cuba, cuyo cargo viene desempeñando.

Otro decreto del ministerio de Hacienda disponiendo que a continuación del núm. 113 de la tarifa 2.ª vigente se adicione el epígrafe y conceptos siguientes:

«Tramvías ó caminos de hierro urbanos.—Pagarán por cada metro de los que contenga el trayecto que recorran:

En Madrid, una peseta.

En poblaciones desde 50.000 habitantes en adelante, 50 céntimos.

En las restantes poblaciones, considerándose comprendidos en este tipo los tramvías que enlacen poblaciones separadas, 25 céntimos.»

Otro del mismo ministerio disponiendo la cuota que hayan de satisfacer los vendedores en ambulancia de libros nuevos ó usados, por el cual se fija lo siguiente:

«Los que se dediquen a la venta de libros nuevos en ambulancia, pagarán 75 pesetas.

Los que vendan libros usados en igual concepto pagarán 25 pesetas.»

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del ministerio de Ultramar, por el que, accediendo a sus deseos, se declara cesante a D. Arcuro Soria del cargo de secretario del gobierno superior civil de Puerto-Rico.

EXTRANJERO.

NUEVA YORK 13.—El partido llamado republicano, adversario del presidente Grant, ha celebrado hoy un grande meeting para acordar combatir con energía la reelección de dicho general.

PARIS 13.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 55-77.

El 5 por 100 id., a 88-70.

El interior español a 26-00.

El exterior id., a 30-43.

LONDRES 13.—A primera hora se hacía en la Bolsa:

El exterior español, a 30-31/8.

El portugués a 39-3/4.

ROMA 13.—El ministro de Hacienda va a poner en circulación 80 millones de liras en billetes, de los 300 de la autorización otorgada por el Parlamento en la última ley de Hacienda.

AMBERES 13.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, a 29-1/4.

El portugués a 39.

AMSTERDAM 13.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español a 30-1/4.

El portugués a 39.

LONDRES 13.—El gobierno inglés no se opone a la apertura del tribunal arbitral de Ginebra que debe zanjar la cuestión de «Alabama», y que ha de reunirse el 15 del corriente, pero ha resuelto presentar una contramemoria reservándose todos los derechos.

En la Cámara de los Comunes lord Bruce, ministro del Interior, ha declarado que iba a emplear medidas represivas en Inglaterra contra la sociedad Internacional.—*Fabra*.

NOTICIAS GENERALES.

Doña Sebastiana Jimenez, maestra de instrucción primaria en San Agustín de Alcobendas, provincia de Madrid, ha fallecido de repente, siendo muy sentida su muerte de todos los que han tenido el gusto de tratarla y dejando muy gratos recuerdos por sus buenas dotes en el cargo que desempeñaba.

Como madre era un modelo, y como maestra un dechado de inteligencia.

Sentimos en el alma la irreparable pérdida que ha sufrido el pueblo de San Agustín, privándole de una cariñosa madre, que con una solicitud digna de imitar, educaba a las niñas de aquel vecindario.

Acompañamos a su afligido esposo en su dolor, a quien tan inesperada desgracia ha dejado sumido en el mayor desconsuelo.

Se sigue trabajando en los escombros de la iglesia de Santo Tomás, cuya fachada principal quedó intacta.

El templo estaba asegurado desde antes de la exclaustación.

Con motivo de este incendio todos recuerdan

que el arzobispado tiene prohibido colgar las iglesias.

También el siniestro trae a la memoria un hundimiento de la cúpula de la misma iglesia, ocurrido en el siglo XVII, que causó la muerte de cien personas.

Ha fallecido en el hospital provincial de Málaga, habiendo intentado antes suicidarse, Miguel Sanchez (a) el Valenciano, uno de los asesinos de D. José Roldán. Este, que vivía modestamente con su tráfico de establecimiento de bebidas, ha obtenido por premio de la nueva industria de ladrón asesino un balazo en la boca, romperse una pierna en la fuga, sufrir la amputación y morir casi rabiando en el hospital. Sin embargo de este ejemplo, no cesaban los robos en aquella ciudad.

Se ha encontrado estrangulada a la madre de la actriz francesa señora Riel. Se atribuye este crimen a su cocinera, llamada Margarita Dix-blanc.

Los leones de bronce que anteaer, por fin, quedaron colocados en el pórtico del Congreso, son una obra perfecta de la fundición de artillería de Sevilla. Al pie llevan una inscripción en que se dice han sido hechos con los cañones ganados a los moros en la guerra de Africa de 1860.

ÚLTIMA HORA.

Resultado obtenido en Madrid de la votación de senadores:

Espartero, por unanimidad. 214

Adictos.

Alvarez (D. Cirilo). 113

Montalvan. 116

Galdo. 123

Oposicion.

Figueroa. 100

Rivero. 105

Fernandez de los Rios. 106

Como ven nuestros lectores, el triunfo ha sido del gobierno.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 13.	Del 15.
3 por 100 consolidado	27-25	27-20
Idem pequeños	27-30	27-25
Idem fin del corriente	27-20	27-15
Idem exterior	32-30	32-25
3 por 100 diferido	00-00	00-00
Idem fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00-00	00-00
Idem personal	00-00	00-00
Billetes hipotecarios	00-00	00-00
Idem segunda serie	101-50	102-00
Banco de España	181-00	182-50
Bonos del Tesoro	76-90	76-75
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales	54-00	55-10
Idem nuevas	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.	00-00	00-00
Idem nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	00-00	00-00
Agosto de 1852	00-00	00-00
Julio de 1856	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días fecha	49-85	49-80
Paris, a 8 días vista	5-15	5-15

ESPECTÁCULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Violetas y girasoles.—Un cuarto desalquilado.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Lucrecia Borgia.

CIRCO (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—El cuarto de hora.

VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—A un cobarde otro mayor.—El galán de la higuera.—La mujer de tres maridos.—La mamá de mi mujer.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho.—El alcalde de Sarriá.—Por ser tímido.—Baile.

ALHAMBRA.—(Calle de la Libertad).—A las ocho de la noche.—Historia de una maleta.—Acertar mintiendo.—Amor y nervios.—Very Well.—Baile.

RECRO.—A las ocho.—Pascual Bailon.—La casa de campo.—Las tres Marias.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3.)—A las ocho y media.—Ideal de una niña.—Las deudas de D. José.—La llave de la gaveta.—La costilla falsa.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las siete y media.—Una casa de fieras.—Revista de Madrid.—Una casa de fieras.—Revista de Madrid.—Baile.

TEATRO DE LA RISA (Circo de Paul).—A las ocho y media.—Los habladores.—¡Esto se va!

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO
Ave-María, núm. 11, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número **grátis**. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite **grátis** un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustracion Española y Americana*.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remountar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composuras con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

LA PARTERA.

Esta interesante obra se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS A UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical sin recidivas de *cuartanas, tercianas, quotidianas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del *febrifugo infalible* con las excelencias de su medicacion, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrupulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *malum palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, lo hacen incompatible con el organismo y le espelan por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del *malum*, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, ventajas que ningun otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 3 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombrieria, 5; Malaga, Calvet; Montoro, Priego; Riosco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Asplazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Principe, 13.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Politica, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Seccion literaria y Folletín*.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes. 1 peseta.
En provincias, trimestre. 5 —
En el extranjero, semestre. 20 francos.
En Ultramar, idem. 6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 lineas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 lineas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 dias, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economia, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

También se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttenberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesiten hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 51 Dupont central, Puerta del Sol, núm. 14.—MADRID.

La torrefaccion del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado *salaga-vida* del hombre. La operacion de torrar el café revuelve ó hace que desarrolle más ó ménos aroma, más ó ménos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la grande operacion, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advertis cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torrar el café, el aroma que despiden? No percibis vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la suculencia del siglo? En esa parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto; consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores regulan al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que se suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el concienzudo estudio sobre este néctar delicioso. El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Moka legítimo. 16 rs. libra.

Puerto-Rico y Moka mesclados. 10 . . .

Puerto-Rico y otras clases. 8 . . .

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.